

Comparación con el

fruta de vida



Cuando Ud. saborea una deliciosa manzana de Río Negro, se refresca; ayuda al hígado y a la digestión. Fortifica su sistema nervioso y refuerza su vista.

Por sus valores dietéticos, la manzana es un poderoso alimento para cualquier edad. Contiene calcio, fósforo, hierro, cobre y potasio, entre los minerales. Vitaminas A, B1, B2, C y Niacina, así como hidratos de carbono, proteínas, materias azoadas, celulosa, etc.



Qué manzana de Río Negro equivale a:		
400 g. de papas	200 g. de pescado	500 g. de espárrago
400 g. de choclos	2 tazas de leche	400 g. de zanahoria
400 g. de batatas	200 g. de yoghurt	400 g. de chuchas

CORPORACION DE PRODUCTORES DE FRUTAS DE RIO NEGRO

Con frecuencia se hace el planteo de que las historias de Estados Unidos y de la Argentina pueden compararse en cuanto al problema de fronteras, por muchas similitudes aceptables a primera vista. También se utiliza la cuestión para aseverar que la política argentina fue totalmente falta de lucidez, porque de un diseño espacial tan bien integrado como lo era el Virreinato, tuvo que ir admitiendo mutilaciones y fragmentaciones que disminuyeron sensiblemente su espacio. En cambio Estados Unidos, a la inversa, capitalizó toda su experiencia y su pujanza y logró una transcontinentalidad que le correspondía, imponiéndose a enemigos importantes, juntos o alternativamente, como lo fueron las poderosas "naciones" indígenas, España, Francia e Inglaterra, además del inmenso espacio, desconocido.

◆ **Enfatizar lo perdido**
En Estados Unidos hubo un historiador, quizá más del campo de la geografía humana que de la historia, que encontró la manera de exponer una teoría del desarrollo de la frontera americana. Fue Frederick Jackson Turner, cuyas conclusiones más destacadas podrían ser las siguientes: a) la clave de la disponibilidad de tierras aseguró la vida armonio-

sa y la potencialidad económica de la nación. b) la frontera proveyó de una modalidad democrática y fluida a las instituciones, cuyo sentido igualitario tendría más relación con la existencia de espacios vacíos que con la procedencia europea. c) el individualismo democrático se acuñó en la acometividad y espíritu de empresa del hombre de frontera.

En la Argentina, por el contrario, no hubo ni hay estudios que aprecien el problema de frontera en su totalidad, y si en cambio hay enfoques comparativos con el caso norteamericano o el brasileño, que se ha sentido incentivado para establecer una correspondencia con la "marcha hacia el oeste". En la Argentina se prefirió enfatizar lo perdido antes que lo incorporado, con esa melancolía abúlica que mientras pondera glorias pasadas cierra el paso a la acción presente.

◆ **"Frontera viva"**

Como quiera que sea, nuestra opinión es que el caso de la frontera norteamericana, siendo un desarrollo arquitectónico feliz en el sentido de que la buena utilización de las tierras libres habría asegurado el desarrollo armonioso y pujante de la nación, debe constituir un modelo a seguir para la consolidación de los estados latinoamericanos, siempre problematizados por la incorporación total de sus territorios. Pero ese modelo es válido solo en la medida en que se lo conoce bien, porque las similitudes parciales confunden y desorientan.

Veamos en primer lugar qué es una frontera, porque la concepción misma

Por
Hebe Clementi

del término está llena de vaguedades. Por lo menos tres sentidos diferentes se imponen: el de región geográfica, el de proceso de adaptación, el de espacio de interacción entre dos o más aspirantes a la posesión de un espacio. Esa misma ambigüedad ha permitido adoptar el vocablo de "frontera viva" como el único válido para designar un proceso en el que tantos niveles de análisis se proyectan en el tiempo y el espacio. Finalmente, puede y debe tenerse en cuenta la concepción de que "frontera es el territorio donde la densidad de población es menor de dos personas por milla cuadrada", que fue la que utilizó Turner en su famosa teoría cuando en 1893 anunciaba que la frontera interna había desaparecido en los Estados Unidos, en la medida en que el último Censo Nacional superaba tales densidades. Si así fuera, es evidente que los dos tercios partes de todo el continente americano deberían inscribirse como áreas de frontera. Pero viendo el problema más de cerca, resulta claro que la instalación española fue en cierto modo centrífuga, de modo que su acción a partir de ese centro que representó la ciudad, determinaba sucesivas fronteras interiores, en una multiplicidad de experiencias y mutaciones en donde se pierden los límites bien definidos, tanto en el espacio como en la cultura. De paso, es bueno recordar que entre 1820 y 1920 solo siete millones de personas emigraron voluntariamente a América latina, en comparación con los 33 millones y medio que lo hicieron a los Estados Unidos, y que gran parte de esa cifra llegó

precisamente a la Argentina.

Otro dato importante es que si en Norteamérica prevaleció el espacio virgen, con la posibilidad de ofrecer propiedad al inmigrante, en América latina colonial bien pronto dejó de haber tierra disponible, tema que llenaba las crónicas coloniales y los reclamos de la Corona, ya desde el siglo XVI, y más todavía en el XVII, cuando la encomienda había dado paso a la hacienda o la plantación, en un impuesto o ensamble de hombres y tierras. Esta situación no la cambió la guerra de la Independencia, aunque en algunos casos cambiara de manos la propiedad. He aquí donde radica la diferencia más sensible.

◆ **La puerta de la tierra**

Después de estas premisas, que si son generales son también necesarias para la comprensión de la raíz colonial, veamos algunos rasgos de la experiencia de fronteras argentinas, no con ánimo de achicarnos sino de "agrandarnos" ante el espectáculo de lo que pudiéramos hacer y estimularnos para seguir adelante.

En primer lugar, puede calificarse sin temor al espacio hoy argentino como un área de frontera periférica al centro del interés colonial (que obviamente fue el Virreinato del Perú). Todas las exploraciones y fundaciones provenientes de ese norte, se asociaron a un área de poblamiento andino, similar al hallado en Perú, y a la esperanza de encontrar explotaciones mineras. Ninguna ciudad del norte estuvo exenta de esa visión dorada, ni las fundaciones en el área cuyana, ni las primeras exploraciones de la Patagonia continental provenientes del área cordillerana. Todas proclaman esa misma búsqueda y ese mismo origen. Más adelante, Potosí, en el Alto Perú, creó un núcleo de interés comercial para las provincias del norte, y las del área litoral. Pero andando el tiempo, esta zona de los ríos llega a ser la boca de entrada hacia el norte andino, la puerta de la tierra que asegura la vía de comunicación más accesible para conectar las diversas zonas al sur de Lima con Europa. Cuyo se ligará también por necesidades de comercio y por la imposible comunicación con Chile durante el invierno, al área nordestina y a la mesopotámica, de modo que su inclusión en el Virreinato del Río de la Plata en 1776 refrenda una realidad preexistente. Viene luego la época independiente, la fragmentación de la Banda Oriental y del Alto Perú, en los primeros años, como fruto de limitaciones históricas mucho más que de diseño político, y luego sobreviene la lucha por la estabilidad y la unidad. Finalmente, en la década del 60 se acepta no del todo canónicamente todavía que el país se organice en torno a la gran ciudad puerto. Queraba por ocupar las dos áreas decididamente de frontera, el Chaco al norte y la Patagonia al sur.

La Patagonia, cuya aparición en la historia estuvo ligada al paso interoceánico —verdadera obsesión de la Corona española en sus sucesivos descubrimientos— fue siempre un

CAMPANI & CIA S.R.L.

CONCESIONARIO - REPUESTOS

camiones

FIAT

Diesel

CANGALLO 3432

TEL. 89-4648 - 89-7793

1198 Bs. As.

Av. TOSCHI 563

TEL. 72469

8324 CIPOLLETTI (R. NEGRO)

dinasur

DISTRIBUIDORA MAYORISTA DE MATERIALES PARA LA CONSTRUCCION
O'HIGGINS 186, CIPOLLETTI - RIO NEGRO

ASOCIACION BANCARIA

(SOCIEDAD DE EMPLEADOS DE BANCO)

Afiliada a la C.G.T.
(Confederación General del Trabajo)

SECCIONAL NEUQUEN

ALTE. BROWN 243 - T.E. 5959

En el Centenario de la Campaña del Desierto el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, rinde su homenaje a hombres y mujeres que hicieron posible la gloriosa epopeya.

modelo aplicado en EE.UU.



Jefes y soldados de las fuerzas de Villegas festejan una fecha patria.

ámbito dependiente de Buenos Aires, el puerto que era la "puerta de la tierra". De Buenos Aires partieron expediciones terrestres para conocer y asentar la dominación en el área y las empresas que intentaron asegurar el dominio de los mares del Sur; las tierras del desierto que cerraban el paso hacia el sur, también fueron para Buenos Aires un cinturón amenazante que la rodeó permanentemente, fiscalizando tanto su expansión al sur como las vidas cotidianas de sus habitantes. Por eso es que antes de proceder a la expansión hacia la Patagonia continental, Buenos Aires debió disipar el **Huacuvu** o país del diablo, el área más pelecada en la lucha por el desierto. Y eso es lo que la nación estuvo tratando de hacer, hasta el momento en que una Argentina consolidada, una élite empresarial y decidida, y un ejército nacional recientemente creado y pertrechado adecuadamente, concilian el esfuerzo que resuelve al espacio nacional.

En un sentido genérico, la expansión de las fronteras argentinas se completa en ese momento, después de la campaña al desierto del general Roca, que da un vuelco decisivo al empuje estatal. Hubo una necesidad política de afianzar la posesión de territorios controvertidos por el indio y por la eventual rivalidad con Chile, que ya estaba perfilándose. Hubo asimismo un **objetivo** expansivo del sector ganadero que buscaba asentar ganado lanar en esas zonas marginales ocupadas por ganado vacuno en un período que se conoce en la historia norteamericana como "locura de la lana". Pero de todos modos, hay que reconocer que fue un movimiento po-

lítico militar, y no de población regional.

Y aquí reside la diferencia sustancial con Norteamérica. La expansión fue siempre regional allí, motivada por afán de explotación de determinados productos, a cargo de individuos movidos por sus propias motivaciones y con objetivos de provecho propio, libres, sobre tierras "libres" (dejamos de lado por ahora el problema del indio), con una vigilancia muy relativa del Estado central. Recién después de que el asentamiento se convertía en un hecho, recurría el gobierno central a afianzar y legitimar la posesión. Siempre, invariablemente, la expansión ha procedido así desde los tiempos coloniales, ya sea en la frontera de los grandes lagos, el viejo primer oeste, o en la expansión hacia el Mississippi, o cuando sobrepasa su cuenca, o sobre Florida o en Oregon, o en Texas y California.

Sería sugestivo permitirse el paralelo entre la California y la Patagonia, en el sentido de que son áreas muy extensas, casi segregadas del resto del territorio nacional, hasta el momento de su incorporación, bordeadas por un

importante litoral marítimo, y pletóricas de posibilidades.

Vale la pena que nos preguntemos qué pasó con la Patagonia, porque ejemplifica nuestro punto de vista respecto de los coquejos. ¿Qué quedó del perfil que trazara Alberdi, cuando, justamente en 1880, saludaba alborozado el hecho de que el país nuevo que surgía con la posesión de la Patagonia permitiría una Argentina consolidada al resolverse los problemas viejos e internos generados por la Argentina histórica? Lo mejor que podemos decir es que a pesar de representar el 30 por ciento de nuestro espacio territorial cuenta solamente con el 4,05 por ciento de nuestra población total, y es todavía un área de frontera total y absoluta, en donde ni siquiera el relevamiento cabal de sus riquezas está realizado.

Razones hay para esa demora, y lo importante es conocerlas para poderlas superar sin caer en espejismos ni melancolías paralizantes. Se había partido de una inmensidad y de un vacío de hombres, además de una debilidad o desinterés por las innovaciones que no estuvieran

aseguradas por el mercado (en otras palabras, el mercado de la lana europeo). Esta es la diferencia sustancial con el caso norteamericano, que si bien tuvo siempre un detonante específico (oro, cobre, sal, piel, lo que fueren), estuvo siempre orientado por el desarrollo del mercado interno, y procedió en avances sucesivos, como verdaderas falanges que dejaban atrás los centros urbanos a partir de la costa atlántica primera, pero que por otra parte contaban con un Estado consolidado que aseguraba la protección del hombre de frontera mediante leyes de tierras de alcance nacional —unas de las pocas que superaban el particularismo "federalista" en la primera mitad del siglo XIX— que aseguraban la máxima posibilidad de posesión de una propiedad mínima, desde el primer momento de la historia independiente. Nuestra legislación, en cambio, no alcanzó sino muy tarde en el siglo un nivel nacional, y cuando pudo hacerlo —y a pesar de que legislativamente la colonización y la inmigración estaban bien concebidas— quedaron en la tinta y el papel frustrándose sus intentos. La concentración de tierras y la especulación fueron el verdadero fruto de estas ci-

clópeas expansiones, en áreas desiertas de población salvo el indígena, exentas de una ocupación local suficiente y efectiva. La conclusión que cabe resulta en cierto sentido dramática, pero de alguna manera es también una esperanza. No hay expansión real de fronteras si no es dentro de un Estado organizado, que pueda incorporar espacios al quehacer nacional integrado a la nación. Por eso, compa-

rar nuestro caso con el norteamericano, a esta altura de las cosas, resulta superficial y confunde. La insistencia en este tipo de comparaciones es ahistorica y podría en cambio calificarse de "frontieritis aguda" en la medida en que ponga el acento en el aprovechamiento individual. Lo que hay que hacer es estudiar uno y otro caso a fondo, en el espacio y en su proyección histórica.



CLARIN

Servicio integral del negocio

FELIX SAN MARTIN 1203

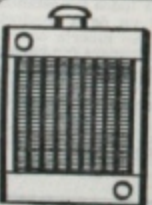
TELEFONO: 2914

NEUQUEN

MUNICIPALIDAD DE ALLEN RIO NEGRO

A cien años de la Expedición al Desierto, continúan vigentes las palabras del teniente general Julio Argentino Roca, que expresaban "Estamos forjando la cuna de una inmensa nación".

La Municipalidad de Allen adhiere jubilosamente a los festejos del centenario de esa gesta y compromete su esfuerzo en la forja de un futuro venturoso para las generaciones venideras.



**RADIADORES
NEUQUEN**
S.A.

PTO. MORENO 464 T.E. 4435
8300 NEUQUEN

PRIMERA FABRICA DE RADIADORES



**LA MUNICIPALIDAD de
Gral. ROCA (Rio Negro)**

En el año del Centenario de la Campaña al Desierto, y Centenario de Fundación de la Ciudad, se hace partícipe del honor que implica la herencia recibida.

CASA "REX"
MARCOS OSEROFF

SAN LUIS 245 T.E. 5068
8300 - NEUQUEN

MUNICIPALIDAD DE ZAPALA

La tierra que nos legaron los Conquistadores es hoy tierra de venturoso porvenir.

1879 - 11 de junio - 1979

1879 - 11 de junio - 1979

En esta fecha, recordamos la gloriosa epopeya de la Conquista del Desierto, a quienes la gestaron y fueron sus protagonistas, verdaderos Cruzados de la Civilización y el Progreso en nuestro Sur.

conbar
publicidad

La rudimentaria defensa en

Por

José M. Paladino Giménez

Pampa y cielo, silencio y soledad, inmenso mar de tierra moteado de pasto paja. Cortaderas ondulantes.

Tramposos gauchales, inmensos cañadones de amarillos pajonales donde crecen enhiestos juncos y

espadañas. Aguadas salvadoras. Extensas secas con sabor a muerte. Morada del indio. Afincamiento de pueblos escasamente poblados. Sueños y vicisitudes de campos de afuera. Eso era la frontera sur de Córdoba, defendida por una línea de rudimentarios fortines con escasos milicos, cuya comandancia se encontraba en Río Cuarto y a cuyo frente estuvieron militares de la talla de Balgorría, luego Mansilla y más tarde Rocas.

Los caudantes del clima de zozobra que vivía esta parte del país era la parcialidad ranquel, que poblaba la región norte y noroeste de las pampas, en una superficie de aproximadamente dos mil leguas, asolando en sus depredaciones no sólo los campos del sur de Córdoba, sino también San Luis, Mendoza y noroeste de Buenos Aires. Yanquetruz, Patiné, Mariano, Balgorría, Epumer, Ramón, El indio blanco y Walsquiner, el último cacique, forman

la lista de conspicuos representantes de la dinastía de los Zorros, cuya población la formaban alrededor de 10.000 almas y cuyos lanceros no llegaban a 1.000. Fueron expertos en el arte de pelear y en ese aspecto superaron a sus aliados pampas y araucanos. Tenían fama de ser los más valientes, llegando en sus correrías a distancias que oscilaban en las noventa leguas de sus aduanas. No atacaban con fuerzas compactas, luchaban en partidas de cien a ciento cincuenta hombres, desparpados a considerable distancia un grupo de otro, lo que hacía sumamente difícil su contención y seguimiento. Además, la sorpresa fue su arma más eficaz. Su osadía y astucia eran tales que en 2 semanas entraron cinco veces en Villa María, y en un mes cuatro en Río Cuarto, llevándose a sus toldos 200 cautivos.

Para que el lector se dé una cabal idea del panorama sombrío que ofrecían lugares como Río Cuarto, La Carlota, Villa María, Villa Mercedes (San Luis), etcétera, tómese como referencia la friolera de 230 malones que soportaron sus habitantes entre los años 1862-1868; si a esa cifra le sumamos los que vinieron detrás, hasta 1879, obtendremos una cantidad que asombra. En una sola entrada a Río Cuarto los salvajes se llevaron cincuenta familias cautivas, y en otra fueron muertos veintidós vecinos, once heridos y sesenta y dos personas cautivas, entre ellas muchas niñas. Sus madres se dedicaron a solicitar la

caridad pública para poder reunir las sumas de dinero que los bárbaros exigían por su rescate. Doña Natividad Freites de Villareal, madre de dos de ellos, en un esfuerzo sobrehumano realizó dos viajes a las entrañas del desierto, consiguiendo finalmente la libertad de sus hijas.

"El indio blanco"

Atravesaba la región el camino a Mendoza, ruta considerada la más peligrosa del país, pero que tenía tránsito intenso para la época debido al importante comercio con las provincias cuyanas. Era tan inhóspito el escenario que el viajar por sus caminos significaba angustia, incertidumbre y destino incierto; el riesgo tal, que la mayoría de los viajeros pudientes testaban ante escribanos públicos antes de lanzarse a la aventura. Después de avanzar solo ocho leguas por jornada de nueve a diez horas, debían pernoctar en precarias postas, en alguna de las cuales, dadas sus condiciones de higiene era preferible hacer noche al sereno. Las primeras noticias recibidas al llegar tenían el sabor amargo de la fatalidad; una reciente invasión; la destrucción de tal o cual posta, con la muerte de su maestro; el asalto a la mensajería o el saqueo de cierta tropa de carretas. Lógico y comprensible era el estado de ánimo que hacía presa en los viajeros. Aun en territorio pantano el peligro era inminente, pues era el teatro de las fechorías del famoso cacique llamado "El indio blanco", ranquel independiente. Tenía fama de ser el indio más rico de la zona de San Luis. Célebre por su astucia y audacia, llegó en ocasiones a entrar solo en Villa Mercedes. Eximio baqueano, de notoria maldad, tuvo en jaque a todos los estancieros del sur de la provincia citada. Su muerte ocurrió de una manera tan curiosa que merece ser narrada.

En uno de sus malones, luego de una ristra de saqueos y degüellos, puso sitio al importante fortín Sarmiento que en esos momentos se encontraba casi desguarnecido pues el grueso de la tropa estaba en operaciones. Había quedado una guardia de pocos milicos a la orden del mayor Cristóbal Báez, militar que no había querido pasar a inválidos a pesar de ser manco de los dos brazos. La mano izquierda la tenía cortada por completo y el brazo derecho inmobilizado; no obstante esa desgracia, le era muy útil a su jefe, el comandante Laconcha. El día anterior había alambreado la plaza frente al cuartel con seis hilos que, debido a ser nuevos, estaban al máximo. Dios los protegió y gracias a ello al atacar los indios amparados por las sombras de la noche rodaron en montón, quedando un tendal en el suelo. Los salvajes dejaron abandonados muertos y heridos, levantaron a su cacique moribundo y emprendieron la huida al corazón del desierto.

La valentía de Ordóñez

Allá por 1860, un rico estanciero gaucha había sentado fama en el pago de La Carlota, donde era propietario del establecimiento "El Sauce", en el que contaba con espléndida casa de material, estilo europeo, y excelentes plantaciones de montes y cultivos. Se llamaba Victorino Ordóñez quien, cansado de suplicar ante los gobiernos por la indefensa que se encontraban él y sus vecinos ante los reiterados malones de indios y "gauchos abizados", decidió formar su propia fuerza de milicia contando para ello con la colaboración de peones y vecinos. Declaró una guerra sin cuartel a sus enemigos; tanto es así que su nombre sonaba a muerte en toda la frontera. Su valentía no tenía límites, y se cuenta que peleaba a leones y tigres con solo poncho, puñal y espada. Su muerte, ocurrida en el año 1864 es un capítulo de novela que muy bien describe Antonio G. del Valle en su libro "Recordando el pasado".

El viajero inglés R. Seymour, que pasó por su estancia un año después de

Gandini
v. C. A. / RICA

RIO NEGRO NEUQUEN

CENTRAL: RUTA N° 22 Y PRINCIPAL
NEUQUEN 7400
TEL. 37-1256-0356/6812
TELEX GANSA 15725 GAN. ROCA 14 11

Desde la frontera de la
Patria recordamos
a los Expedicionarios
al Desierto

**MUNICIPALIDAD
DE CHOS-MALAL**

1879 - 11 de junio - 1979

Seminara

Pte. Luis Sáenz Peña 366 - 1110 Buenos Aires

Tel.: 37-1256/0356/6812

EMPRESA CONSTRUCTORA S.A.

INDUSTRIAL, INMOBILIARIA, COMERCIAL Y FINANCIERA

**SE ADHIERE AL CENTENARIO
DE LA CAMPAÑA DEL DESIERTO**

13
Canal 13 Tandil

888
Canal 8 Mar del Plata

45
Canal 45 Olavarría

LU 86 T.V. Canal 8 Mar del Plata y sus repetidoras

SE ADHIEREN AL CENTENARIO DE LA CAMPAÑA DEL DESIERTO

1879-1979

1876:

PERITO

FRANCISCO P. MORENO:

Primer hito de soberanía
en nuestra Enseña Patria
enarbolada.



1881:

GENERAL

CONRADO VILLEGAS

Avanzada de la Expedición
al Desierto, que
afianza la presencia argentina
en los confines de
su territorio.

Adhesión MUNICIPALIDAD DE SAN CARLOS DE BARILOCHE

MUNICIPALIDAD DE PLOTTIER

Nuestro homenaje sincero
a los Conquistadores
Nuestro aliento y reconocimiento
a los colonos de Hoy

1879 - 11 de Junio - 1979



GIULIANI S.A.

"EMPRESA LIDER EN MATERIALES
PARA LA CONSTRUCCION"

SARMIENTO 802 - T.E. 2366/2367/2462
NEUQUEN

COPITECNICA
YRIGOYEN Y ESPAÑA
Tel. 72107
CIPOLLETTI - BO HEDRO - ARGENTINA

Copias de planos fotocopias
sistemas y equipos contables
dibujo técnico estanterías
modulares papelería comer-
cial expedientes heliográficos
bandas librería y papelería
técnica comercial muestras y
máquinas para oficina

Adhesión al homenaje, que en el 100º aniversario de la gesta civilizadora que significó la campaña del desierto, rinde el país al Gral. L. A. Roca.

Eddie Publicitaria



Dilfre
EQUIPOS ESPECIALES PARA GRAN LIMPIEZA

NILFISK
A. LINDBERG AB

Dilfre S.A.L. MEDRANO 571 T.89-7822/0769 95.42.



SEBASTIAN
MARONESE
E HIJOS S.A.

EMPRESA CONSTRUCTORA



Facro

Fábrica Argentina Caños Rocla S. A.

COLEGIO DE ESCRIBANOS

DE LA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

ADHESION AL
CENTENARIO DE LA
CAMPAÑA DEL DESIERTO

1879 - 11 de Junio - 1979

Fue
hace 100 años.
Hoy, vive.
Vivirá siempre.

Fue una hazaña enorme.
Un sacrificio visionario de hombres y mujeres
argentinos, como tantos otros que marcan
definitivamente nuestra vocación de grandes y libres.
Sí. Fue una hazaña que vivirá siempre en la
decisión cotidiana de amar, crecer, crear,
trabajar y defender el país.

Argentina.
1879 - 1979
Centenario
de la Campaña del Desierto.



beka
publicidad sa

La marca de la creatividad

MAR
DEL PLATA

PRESENTE EN LA

CONMEMORACION
DE LA CAMPAÑA
DEL DESIERTO

MUNICIPALIDAD DEL PARTIDO
DE GRAL. PUEYRREDON



colabor

Los científicos en

Por
Santos Fernández Arlaud

La campaña emprendida en 1833 fue la culminación de una serie de proyectos en cuya realización estaban interesadas varias provincias y, muy particularmente, la de Buenos Aires, cuya división al mando de Juan Manuel de Rosas sobre el río no solamente el peso de las acciones que le correspondían dentro del plan general, sino también parte del papel asignado a las divisiones del centro y de la derecha, las cuales, por diversos motivos, no lograron cumplir plenamente los objetivos que se les había señalado.

Es bastante conocido el aspecto militar de esta campaña, que había sido concebida como un gigantesco movimiento envolvente destinado a cerrarse sobre los ríos Colorado y Negro. En este plano, la campaña hizo realidad diversos proyectos acumulados durante varias décadas. Uno de los primeros fue el presentado por Félix de Azara en 1796, cuya clave era lograr el dominio de la isla de Choele Choele. Otro relativamente importante fue el que dio a conocer en 1811 el coronel Pedro Andrés García, puesto que propugnaba una acción conjunta de Buenos Aires, Córdoba y Cuyo, y mencionaba la posibilidad de interesar en ella al gobierno de Chile, como se hizo en 1833.

Conocer mejor el territorio

Sin embargo, como ya lo señaláramos en un breve estudio dado a luz hace doce años, y en otro más extenso publicado en 1976, esta expedición no fue una mera campaña punitiva contra los indios depredadores que actuaban en bandas inclusive contra sus mismos hermanos de raza, sino que tuvo otros aspectos tanto o más importantes que los llevados a cabo por las armas.

En efecto, en el terreno científico, la campaña de 1833-1834 fue también la culminación de una serie de proyectos trazados con el objeto de conocer mejor el territorio argentino, de estudiar su relieve, su flora, su fauna, sus recursos naturales y las condiciones de navegabilidad de sus ríos. En ese sentido, la provincia de Buenos Aires había organizado ya varias expediciones que de-

ben ser tenidas en cuenta como antecedentes de importancia. Entre ellas, la que Pedro Andrés García llevó hasta la Sierra de la Ventana en 1822 y la efectuada por Lavalle y Rosas en 1825 y 1826. En ambas, las comisiones científicas adscriptas habían contado con instrumental suficiente buena en parte de sus tareas de levantar planos y estimar las coordenadas de los lugares por donde pasaban: cronómetros, telescopio, quintantes, sextantes, anteojos, teodolitos, etcétera.

Fue precisamente el coronel Pedro Andrés García quien, ya en 1816, había afirmado con claridad los objetivos políticos, militares y científicos que habría de tener una expedición destinada en el futuro a ampliar y asegurar de manera definitiva las fronteras del sur.

Respecto de la campaña de 1833, el Departamento Topográfico de Buenos Aires había elaborado un ambicioso plan de investigaciones, cuya intención principal era corregir, completar y perfeccionar el mapa de la provincia, reconocer los ríos Colorados y Negro y reunir cuantos datos pudieran ser de interés para el aprovechamiento futuro de las riquezas naturales de esos territorios casi desconocidos.

Las instrucciones del Departamento Topográfico

A mediados de marzo de 1833, el científico italiano Octavio Fabricio Mossotti, residente por entonces en nuestra patria, redactó una serie de instrucciones destinadas a determinar qué tareas debían realizarse en la campaña de Rosas de acuerdo con los planes del Departamento Topográfico. He aquí una síntesis de ellas:

Cada día, siempre que el tiempo lo permitiera, habría de observarse en diversas horas la altura del sol, cronometrar su paso por el meridiano del lugar y determinar la latitud corregida del mismo.

Todas estas observaciones debían hacerse por lo menos por triplicado en cada oportunidad, con una

separación de cinco en cinco minutos entre ellas, pero el Departamento recomendaba encarecidamente aumentar todo lo posible su número para facilitar los cálculos y asegurar mayor exactitud. Al mismo tiempo, debía anotarse la temperatura y la presión atmosférica con la misma reiteración.

Las instrucciones ordenaban también que se hicieran anotaciones acerca de aquello que pudiera resultar de interés para la geografía y la historia natural. Todas estas observaciones debían efectuarse diariamente, con las anotaciones útiles para ilustrarlas y, selladas bajo cubierta, enviadas en el mismo día al jefe del estado mayor para ser remitidas periódicamente a Buenos Aires.

Los principales instrumentos que habían sido destinados para estas tareas eran dos sextantes de reflexión, un telescopio de una distancia focal de 1,22 m, varios cronómetros y termómetros, un barómetro de montaña y otro de campaña, horizonte artificial, anteojos terrestres y brújulas. El general Rosas, por su parte, había encargado 36 resmas de papel de oficio, 1.000 plumas para escribir, dos docenas de plumas de acero, 12 botellas de tinta, una arroba de laque, reglas, compases, linternas, baúles para el archivo y otros elementos.

Mediciones del

agrimensor Feliciano Chiclana

Feliciano Chiclana, hijo del triunviro, había sido incorporado a la expedición como agrimensor, con personal subcontratado, pues llevó consigo medidores y banderilleros y, asimismo, los instrumentos propios de su profesión: teodolito, anteojo, cadenas graduadas y señales. Consignó diariamente los rumbos seguidos durante la marcha y la variación de los mismos según la brújula y el goniómetro, y las distancias en varas con especificación de su número en cada rumbo, es decir, la distancia real caminada conforme lo exigían los accidentes del terreno y

también las mismas rectificadas.

Respecto de los rumbos, determinados y asentados con grados y dirección, registró desde San Miguel del Monte al campamento del río Colorado la suma de 548, cada uno de ellos con su cabal distancia en varas, lo cual permite hoy trazar con justesa el camino seguido por los expedicionarios desde el 23 de marzo hasta el 11 de mayo de 1833. Añadió asimismo en su diario diversas anotaciones acerca del paisaje, los arroyos, lagunas, manantiales, campos y cerros, y escribió los nombres de cada uno de ellos en lengua indígena y en su traducción al castellano, todo lo cual resultó de importancia para los trabajos cartográficos posteriores. De la suma de sus medidas se deduce que las varas caminadas entre los dos puntos antedichos fueron 731.817 y que la misma distancia rectificada era de 678.760 varas.

Ya en el campamento, Chiclana recibió orden de Rosas de realizar mediciones sobre la costa izquierda del Colorado, tarea que desempeñó en los primeros días de julio de 1833. Efectuó el relevamiento aguas arriba sobre una distancia de 162.250 varas, es decir, unos 130 kilómetros. Posteriormente, entre el 3 y el 7 de agosto midió con su equipo la distancia existente entre el campamento y el fuerte de Carmen de Patagones.

Las observaciones

astronómicas y meteorológicas de Nicolás Descalzi

El piloto italiano Nicolás Descalzi, dedicado en el Plata desde hacía poco más de diez años, fue también contratado para llevar a cabo las observaciones astronómicas y meteorológicas planificadas en Buenos Aires y, sobre todo, para explorar el río Negro. Nos ha dejado el fruto de sus actividades en los diarios y cuadernos que contienen el resultado final de sus trabajos realizados entre el 23 de mayo de 1833 y el 5 de abril de 1834: "Osservazioni Astronomiche fatti in Patagonica", "Osservazioni Meteorologiche" y otros manuscritos valiosos.

Durante su permanencia en el sur, Descalzi anotó no menos de 1.500 regis-

LA CAMPAÑA DEL DESIERTO

ABRIO UNA NUEVA PAGINA EN LA HISTORIA ARGENTINA

Cien años después abrimos
cotidianamente las páginas del
compromiso con nuestra Comunidad
haciendo innumerables obras para
el bienestar de la misma.

MUNICIPALIDAD de MERLO

[illegible]

ANIVERSARIO
CAMPAÑA
DEL DESIERTO

ADHESION
 de medios propaganda
 Corrientes 1628 - 2º piso of. G y H

Música y cultura entre los

Por

Rita Laura Segato

El día 19 de febrero pasado llegué, en compañía de mi colega Lio. María

Teresa Mellí, a la ciudad de Viedma, para internarme desde allí inicialmente

hacia el sur de la provincia de Río Negro en busca de un material que, aun bajo el influjo de los vicios occidentales del pensamiento, di por entonces en considerar muy específico: la música actualmente ejecutada por las comunidades araucanas o mapuche que aún subsisten en la región.

Tanto los indígenas como aquellos habitantes de la región que no son compartes la práctica de la música criolla, especialmente rancheras y valeses tocados en acordeón de ocho bajos comúnmente conocido por "verdulería", en fiestas no religiosas como las que acompañan a cada "señalada" o marcación del ganado menor. Estas especies musicales son —como el nombre de "criollo" ya lo indica— hijos nativos de europea ascendencia, y el instrumento en que característicamente se ejecutan es y fue siempre de fabricación europea, todos llevados hacia el sur por los expedicionarios al desierto.

Muy por el contrario, la música "paisana" es aquella que se inserta en la tradición musical aborigen y en cuya producción y uso

fructo solo "paisanos" participan, es decir, aquellos hombres y mujeres que conscientes de su historia y filiación, se reconocen de un origen indígena común.

Dentro de la música paisana, cantada "en lengua", es posible establecer nuevamente dos subdivisiones principales: las de música religiosa y música profana. De estas dos, la música profana es, aparentemente, de inclusión más reciente; sus nombres de "cantón", "il-cantón", "il-cantón", "il-cantón", "il-cantón" o simplemente "verso", a su vez todos ellos producto de una actividad denominada "romancear", indican por su neta raíz castellana la ausencia anterior al contacto de concepto igual o equivalente entre los antiguos pobladores del sur. Estos cantón consisten en relatos biográficos improvisados, canciones de encuentro o despedida de seres queridos, cantados en lengua durante reuniones sociales; hoy extinta, la práctica de payadas en lengua nos ha sido mencionada por más de un informante.

Pero tanto la música criolla como la paisana de los cantón son en realidad espurios productos extraños a la cosmovisión esencial y originaria de los mapuches. A tal punto es así que, a pesar del reconocimiento de su práctica y disfrute, los pobladores interperados al respecto de estos cantos se han referido invariablemente con cierto pudor y tono despectivo acerca de ellos, apareciendo siempre el vino y la ebriedad ligados a su evocación. Es pertinente mencionar aquí que el vino y la ebriedad son asimismo asociados por estas gentes con los primeros contactos mantenidos con el occidente y, más precisamente para los paisanos que actualmente se concentran en las reservas aborígenes, con el acontecimiento histórico de la pérdida de los territorios que un día poseyeron.

Es, por el contrario, la música paisana de conte-

nido religioso la que reviste mayor importancia, no solo por su antigüedad y arraigo, sino también por su vigencia.

Tahíel

Según las comunidades, el nombre de *tahíel* agrupa a todas las canciones religiosas mapuches o se refiere al tipo específico de ellas más abundante en ejemplos. Los *tahíel* son cantados por mujeres durante las grandes celebraciones comunitarias, generalmente de tres días continuos, denominadas *Camaruco*, *Ngullatón* o *Ne-lipán* en distintas agrupaciones, así como también en pequeñas rogativas domésticas que alguna mujer capacitada de la comunidad, normalmente en compañía de allegadas, se decide a realizar.

En algunas comunidades, son *tahíel* aquellos cantos que se realizan sin ningún acompañamiento instrumental, como en la reserva de *Chenquén* y *Chacabuco*, del sur de la provincia de Río Negro, y en la de *Chiquilehuin*, del sur de la provincia de Neuquén; en otras, los *tahíel* son acompañados por el toque del *kultrum* de manos de la anciana que dirige la ceremonia, pudiendo sumarse el sonido de la *trutruka*, siempre ejecutada por hombres, como en la reserva de *El Malleo*, al sur de Neuquén. En la reserva de *Añecón Grande* del Sur de Río Negro, es comprendido igualmente bajo el mismo nombre general de *tahíel* aquel subgrupo de cantos que, reforzados por el instrumental tradicional en pleno de *kultrum*, *trutrukas*, *pitulillas* y *cachahuillas*, acompañan simultáneamente el *awún*, periódico galope de numerosos jinetes en círculo rodeando el sitio donde se desarrolla el ritual, y los *purrrón* o *amó-purrrón*, danzas de hombres y mujeres alrededor de los mástiles que demarcan el centro del espacio ocupado por la ceremonia.

Por medio de los distintos *tahíel*, son invocados los espíritus de ciertos animales y elementos de la naturaleza que juegan un papel destacado en la cosmovisión de esta cultura; de esta forma, es posible mencionar los siguientes: *cahuel-tahíel* o *tahíel* del caballo, *filó-tahíel* o *tahíel* de la víbora, *rrru-tahíel* o *tahíel* del zorro, *flañé-tahíel* o *tahíel* del aguilucho, *manqué-tahíel* o *tahíel* del buitre, *nahuel-tahíel* o *tahíel* del tigre, *huéque-tahíel* o *tahíel* del cordero ofrendado, *huéné-tahíel* o *tahíel* del cielo, *antó-tahíel* o *tahíel* del sol, *quillen-tahíel* o *tahíel* de la luna, *kgró-tahíel* o *tahíel* del

viento, *pillán-tahíel* o *tahíel* del volcán, entre otros.

La sacralidad de la vida

El concepto de la música religiosa, de acuerdo con lo que mencionáramos al introducir estas líneas, solo adquiere su sentido pleno cuando comprendido a la luz de la totalidad de la concepción mapuche de la vida, concepción que afirma la sacralidad de todo lo que existe y de todo lo que acontece; y es, a su vez, uno de los factores que —visto en esta perspectiva de conjunto— permite comprender ciertos procesos relativamente recientes que afectan a la población indígena del sur de las provincias de Río Negro y Neuquén. La música (*tahíel* o *tahíel* en general), como un aspecto más de la actividad social que la tradición mapuche prescribe, "fue puesta por Dios" y es sagrada.

En este contexto, nos resulta relativamente fácil entender lo que sucede, en términos de procesos mentales, cuando —como es habitual— representantes de diversas sectas evangélicas llaman a las puertas de las casas de familias paisanas; ellos también, como todo lo que acontece, como los fenómenos naturales, como todos los misterios que un día se presentan, pasan a ser "enviados de Dios" y su mensaje, como tal, escuchado. A partir de este acontecimiento, no debe sorprendernos que algunos encaren con tristeza y otros sin gran conflicto la presente disyuntiva de seguir cantando los viejos *tahíel* de sus madres o sustituirlos por los nuevos cantos sagrados.

Los nuevos himnos penetran por corresponder a la más tradicional esencia asignada al canto por esta cultura: ser vehículo hacia Dios; con forma e instrumentos occidentales sustituyen en sentido y por equivalencia a los antiguos *tahíel*. Los "ngélicos" proscriben severamente todo canto y danza fuera del culto. Quedan así abolidas una vez más, como en una restauración de los valores originarios, la música profana de los cantón y la música criolla también profana, ambas aparecidas con la criollización cultural, resultado de las expediciones.

Un nuevo mestizaje cultural

Del universo mapuche, ciertos aspectos fundamentales de su esencia son traducidos al nuevo código; el criollo queda abolido, para imponerse un nuevo tipo de mestizaje cultural, ya no con la hispanidad católica. Se mes-



Municipalidad de 9 de Julio
Provincia de Buenos Aires

En adhesión a la celebración del Centenario de la Campaña del Desierto, gesta heroica que cimentada en el esfuerzo conjunto de hombres y mujeres de preclara visión, extendieron las fronteras de nuestra Patria llevando consigo Civilización, Trabajo y Progreso.

1879 - 11 DE JUNIO - 1979



MUNICIPALIDAD de CHIVILCOY

• Una conquista que cumple sus 100 Años.

1879-1979



MUNICIPALIDAD DE SUIPACHA
(Bs. As.)

• La conquista del Sur cumple 100 Años.

1879-1979

Brindamos un DOBLE impulso a esta nueva Argentina con más SERVICIOS Y BENEFICIOS

DOBLE PUBLICIDAD

VIA MONTE 1453 - 1º 2º 3º y 5º PISO
TELÉF.: 45 - 4517 / 6488 / 1669 / 1685
Y 46 - 6620
CAPITAL

Provincias del Neuquén, Río Negro, La Pampa, Chubut, Santa Cruz y Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Conocer el mundo enriquece el espíritu;
Conocer el país es un deber de argentinos;
Conocer la Patagonia es un mandato de soberanía.



Ente Regional
Oficial de Turismo

PATAGONIA TURISTICA

REPUBLICA ARGENTINA

SON
Publicidad S.A.

TUCUMAN 881
T. 392-8438-9154

mapuches

elan aspectos de restauración y depuración de la tradición con otros de ruptura total. Antiguos contenidos de la cultura parecen tener continuidad bajo la nueva forma implantada; el fundamento de los viejos tihüel se esconde detrás de los nuevos cantos y oraciones cristianas.

Llamamos a este proceso "conquista de almas" ya que verdaderos ejércitos misioneros se ven definidos a sí mismos y son aceptados en el seno de la vieja racionalidad como "enviados de Dios", expedicionarios a las reservas y se imponen a familias enteras cuyas almas deben ser ganadas. Para esto se establecen naturales estrategias: la viabilidad de pactos con ideas tradicionalmente instauradas proporciona la necesaria condición de posibilidad. Uno de estos tantos "pactos", cuya copiosa enumeración no es posible incluir en este breve análisis, se realiza a través de la música, del sentido religioso de ésta.

Otro tiene por escena directamente el plano político y emerge de la desconformidad con la autoridad de los caciques, siempre representantes de la tradición e investidos en concordancia con su ley. Una nueva reinterpretación, no necesariamente consciente, de esa ley, trae la posibilidad de nuevos líderes: los pastores.

Los nuevos investidos reúnen alrededor de sí una comunidad concreta de parientes, dimensiones con la comunidad aborigen y convocan —al igual que los caciques, con quienes coexisten y compiten— la celebración de cultos en los cuales la experiencia musical —en diversas formas, incluida la de oración

espontánea colectiva— asume una función preponderante, ya que provee la estructura organizativa de la reunión comunitaria y contribuye a sentar las bases de la unión y el orden.

La presente evangelización es, a nuestro parecer, el proceso más notable que modifica hoy en día la fisonomía de las comunidades mapuche que habitan las reservas indígenas del sur de la Argentina. Esta fisonomía había sido plasmada a partir del asentamiento que, desde aproximadamente principios de siglo hasta los años veinte, reagrupó familias dispersas que huían hacia el sur después de la pérdida de sus tierras. Una vez en los nuevos territorios, posteriormente convertidos en reservas indígenas, las familias reunidas volvieron a organizarse alrededor de un cacique, autoridad que eligieron para que las representara y condujera. En el año 1929, el gobierno nombró delegados a estos caciques, institucionalizando así el cargo también en el plano de las leyes estatales.

♦ El Camarucó

Estos caciques volvieron, más tarde o más temprano, a implantar la celebración del Camarucó, fiesta generalmente de realización anual en la que toda la comunidad, incluyendo los niños menores, se reúne por tres días y dos noches. Se alojan en ramadas o tolderías con fogones, dispuestas en semicírculo hacia el este, rodeando los postes centrales en los cuales se depositan las ofrendas del ritual y la "bonitura" del Dios que todos alaban. Nadie habla español. Las mujeres se visten y peinan remediando en lo posible el estilo antiguo. Los hom-

bres, que llegan montados y abrigados con ponchos de hilado y tejido tradicional, parecen revivir la salida de sus antepasados guerreros en malones cada vez que, como el ritual lo exige, parten al galope en el *awún*. El último día se iza bandera negra y se ruega por lluvias.

En el espíritu de la forma que esta fiesta asume, parece tener no solo cabida el sentido religioso sino también un fuerte componente de recreación del pasado: en ella, sin lugar a dudas, se plasma y representa la unión histórica de la comunidad. Es justamente esta última función, que podríamos llamar de política, la que, a nuestro ver, constituye razón de ser y fundamento de la realización del Camarucó.

Con la llegada de las sectas evangélicas a la región, hace ya unos veinte años comenzó una desarticulación creciente de la cohesión de grupo que el Camarucó simboliza. La duda debilita a aquellas ancianas que, como es tradicional, ejercen un ascendiente espiritual sobre la comunidad; un sentimiento de fracaso abate a los otrora dignos y efectivos caciques.

El advenimiento de esta situación ha sido propiciado por un último factor que vale la pena considerar. En gran medida la represión ejercida por el Estado, actuando probablemente en simultaneidad con otras influencias, produjo que, en tanto se conservaron en el ámbito de las reservas institucionales tales como la autoridad del cacique y sus ayudantes, la organización política y social tradicional y el Camarucó como ritual que las condensa y revitaliza cada año; muchos y los más importantes aspectos



Los indígenas del Sur conservan hasta hoy el recuerdo de su derrota.

de la religión indígena desaparecieron junto con la extinción entre los mapuches argentinos (no así de los chilenos) de la figura mística de la *machi*, antigua médica y sacerdotisa, conocedora del mundo de los espíritus buenos y malos y detentora del poder por medio del canto y del toque de kultrum y *guazá*.

El campo espiritual, con todas sus preguntas y respuestas, con todas sus necesidades, quedó, con este vacío, como terreno abierto a la acción de quien llegara, sobre todo si el nuevo mensaje cumple con la condición de mantener una e o n cordancia elemental con las ideas espiritualistas ya desde antiguo conocidas por los araucanos como, por ejemplo, la muy importante del origen espiritual de las enfermedades. De esta manera, concluimos, las sectas protestantes, al presentar una alternativa empática a la cosmovisión original de este pueblo, encontraron un campo propicio a su predicación.

1879~1979

Centenario de la Campaña al Desierto



Sánchez Ruiz & Asoc.

EST. PUBLICIDAD

Av. Belgrano 503 - Piso 2 - Tel. 34-6407/0033 - St. Aina

Su antena deneb
TELEVISION FM COLOR
ANTENAS COLECTIVAS AMPLIFICADORES ACCESORIOS
PERFECTA RECEPCIÓN EN TODOS LOS CANALES
Un modelo para cada zona del país

A 100 años de aquella
avanzada de civilización que fue
la Campaña del Desierto.

Productos del mejor origen
CINTOPLON



OMBU 3608 Ciudadela (1702) Prov. de Bs. As.
SACIFI
© 653-2532-5923-0204-4671

El sur
es bien nuestro.
Conózcalo
a la "luz azul"
de La Estrella.



Si su destino está en el sur, T.A. LA ESTRELLA S.A.
Una luz azul en el camino lo llevará allí. A ese
lugar de vacaciones preferido. Y con las mejores
unidades climatizadas, todas modelo 1979. Para un
viaje realmente placentero. Como Ud. se merece.
**B. BLANCA NEUQUEN BARILOCHE
SAN MARTIN DE LOS ANDES**

TRANSPORTES AUTOMOTORES
LA ESTRELLA S.A.

A 100 años de un esfuerzo visionario.

A su disposición, asesoramiento integral en Turismo.

Resol. N° 556/78 Leg. N° 1462

ESTRELLA - CONDOR
EMPRESA DE VIAJES Y TURISMO
Lima 1689 - Constitución - Tel. 27-5743 - 26-4787

UNA LUZ AZUL EN EL CAMINO

Consecuencias de la campaña

Por
Hernán Asdrúbal Silva

Con la Conquista del Desierto las regiones sureñas quedarían integradas definitivamente al quehacer, activo de la Nación. Aquellas extensiones no presentaban, ni mucho menos, un panorama homogéneo, y de allí la diversidad de condiciones y objetivos que plantea el problema de la radicación de los nuevos habitantes. Se trataba nada menos que del sur de la provincia de Buenos Aires y de los futuros territorios de La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, que entrarían a formar parte institucional con la Ley de Territorios Nacionales de 1884.

Buenos Aires y La Pampa
La labor agrícola a la

pastoral, así como el ejercicio de las más diversas actividades que requería el desarrollo de las nuevas poblaciones: comercio, industria, transportes, finanzas, servicios, etc., sin olvidar incluso la "química del oro" que despertó la pasión de aventureros movilizadores por descubrimientos de lavaderos en Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, se ensamblaba para motorizar e incentivar el desplazamiento humano.

Rápidamente la campaña militar ha traído tranquilidad y abierto vastas extensiones a la explotación agropecuaria, y si bien la primera reacción ante la gran apertura territorial dinamizó la pro-

ducción ganadera, poco a poco se iban dando condiciones para plasmar, en las zonas adecuadas, un rápido desarrollo agrícola.

Evidentemente los requerimientos eran mucho más complejos y debieron mediar factores tales como el perfeccionamiento de las comunicaciones y del transporte, la extensión de los alambrados, la preparación de las tierras, la introducción de maquinarias y herramientas, la canalización en las zonas de riego, etc., para posibilitar la transformación agraria. Todo esto sin olvidar los problemas relacionados con el acceso a la tierra.

Más aún, incluso había que romper con la idea generalizada de que los campos del sur bonaerense y de La Pampa no eran aptos para el cultivo de cereales.

Además otros problemas debían ser superados para ocupar estas tierras. La población de La Pampa no quedaba abierta con la acción sobre los indios, ya que la seguridad estaba limitada por la situación de "territorio de nadie" impuesta por los cuatros, desertores, criminales, y todo tipo de bandidos. De allí que tropas enviadas desde Villa Mercedes, con la finalidad de pacificar y poner orden en la zona, dieran paso, en febrero de 1882, a la fundación de General Victoria; era éste su primer pueblo, y sus habitantes fueron de origen puntano.

Seis meses después, nacía el fuerte y pueblo de General Acha, con un origen estrictamente castrense, y ya en el censo de 1887 aparecen otros centros poblados como Toay y Huacal, aún antes de ser fundados en forma oficial. Si bien rápidamente surgen otros núcleos urbanos como Bernasconi y Santa Rosa, de los 25.914 habitantes que registra el Censo Nacional de 1895, 23.481 residían en el medio rural.

La llegada del ferrocarril a Bahía Blanca en 1884 y su dinámica expansión promovió el incremento de una importante mano de

obra agrícola en una vasta zona. A la vera de las vías férreas se fueron estableciendo centros de producción que en muchos casos dieron vida a nuevas conformaciones urbanas. A una importante corriente poblacional de variado origen —habitualmente no organizada—, que bajo diversos tipos de contratos, accedió al laboreo de la tierra, se sumó un singular movimiento colonizador dirigido. Así, la Sociedad Anónima Curamalán, presidida por Eduardo Casey, promovió la ubicación de una colonia francesa en Pigué (1884); de una italiana en Arroyo Corto (1884) y tres de alemanes del Volga en las cercanías de Coronel Suárez (1887).

A éstas se suman otras empresas como la Colonizadora Stroeder, que en 1901 fundaba la colonia Villa Iris con familias de origen valdense y la de Cabildo con pobladores italianos; y la Jewish Colonization Association, que establecía la colonia Barón Hirst, en Rivera, con labradores judíos procedentes de Rusia.

El Valle

Sobre las márgenes riogransas, en las cercanías del Atlántico, había permanecido como centinela la hoy bicentenaria Carmen de Patagones, y su vecina Mercedes (Viedma) se había constituido desde 1878 en capital de la gobernación de la Patagonia; sin embargo, más al poniente se manifestaba como un reto la necesidad de control efectivo sobre vastas extensiones. El río Negro había sido la línea particular de la campaña, y en sus orillas surgiría gran parte del torrente de riqueza que mostrará al "valle" como tierra privilegiada. La confluencia del Limay y del Neuquén le daba vida, y su vasto caudal justificó la comparación con el Nilo que hiciera el mismo Roca.

La marcha militar fue sembrando a su paso una serie de campamentos que en muchos casos se convirtieron en futuros asentamientos poblacionales. Impuesto en el mando el general Villegas, decidía

fundar el 9 de julio de 1879 Choele-Choele, bajo el nombre de Nicolás Avelaneda, y por su parte el general Vintter, en un camino al oeste daba origen, en setiembre de aquel mismo año, al Fuerte General Roca.

La potencialidad del valle medio y superior quedaba abierta a la mano creadora. Había que hacer producir aquellas fértiles tierras, y pronto, por obra del técnico sanjuanino Hilario Farque se trazaba un canal de 55 kilómetros destinado a dar riego a chacras del alto valle. "Cavado por presos y milicos", según Molins, y con la participación de colonos franceses, aquel primer esfuerzo ilusionó a los pobladores. Se posibilitó así el cultivo de forrajeras para las tropillas de la ganadería, y posteriormente legumbre y frutales dan una nueva fisonomía a la producción zonal. El centro poblado avanzaba rápidamente. "Villa Roca" —dice la Memoria del Ministerio del Interior de 1883— está delineada en forma de ciudad moderna, con anchas calles, espaciosas plazas; tiene además de las reparticiones militares, 2 escuelas, 22 casas de negocio y buenos talleres.

Igual origen militar tuvieron las fundaciones de los primeros pueblos del Neuquén, que surgen como caseríos conformados alrededor de los fortines establecidos para respaldar las operaciones armadas.

Chilenos preexistentes a la campaña y mendocinos que siguieron a la Cuarta División desde el norte, proporcionaron la base poblacional que se complementará con la inmigración que llegará por la ruta del este.

La actual capital neuquina, surgirá luego de la llegada del ferrocarril sobre la base de un pequeño caserío llamado Confluencia en setiembre de 1904.

La extensión del ferrocarril al Neuquén, debía dar nuevas posibilidades al valle, facilitando la radicación humana y la adecuada extracción de los productos. Rápidamente Bahía Blanca se uniría con Río Colorado (1897), Choele-Choele y Chelforó en 1898 y al año siguiente con Confluencia. Pese a algunos problemas planteados

a los asentamientos humanos, sobre fines del siglo XIX se vislumbra un "destino manifiesto" para todo el valle. "Pienso —escribía aquella época el gobernador Tello— que el territorio del Río Negro será una de las primeras provincias argentinas por su situación y por la clase de sus producciones, especialmente la vid y el olivo."

Sin embargo, en aquel 1899 en que las producciones de los valles recibían premios en la Exposición Nacional y en el que la extensión de los durmientes abría nuevas vías de riqueza, una verdadera catástrofe se precipitó sobre los abnegados habitantes valletanos. Irónicamente en momentos que el Presidente de la Nación debía inaugurar la línea férrea, una tremenda creciente de los ríos Neuquén y Negro hace que su tren no pueda pasar más allá de Chimpay; produciéndose durante 48 días de julio la devastación de gran parte de la región. De Viedma solo quedaría en pie un colegio salesiano y la casa del secretario de la gobernación, mientras que Roca, totalmente destruida, debía ser trasladada a terrenos más aptos.

No obstante, allí estaba la potencialidad de la tierra y la de quienes insistieron por sobre los reverses en plasmar aquel futuro promisorio. De ahí que surgieran centros poblados como Cipolletti en 1903, sobre la base de la colonia "La Lucinda"; Allen en 1910, Cervantes, cuya colonización con familias valencianas fue promovida por el escritor Vicente Blasco Ibáñez, y Cinco Saltos en 1914.

Así, hombres de muy diversos orígenes pusieron vida a aquella zona; y si bien por lo general los intentos de colonización por medio de compañías particulares —sanjuanina, valenciana, alemana, italiana— no lograron el éxito esperado, por diversos medios y en forma asistémica un gran espectro de nacionalidades marca la singular integración patagónica. Españoles, italianos, franceses, galeses, chilenos, alemanes, etcétera, y por supuesto, argentinos, dan la base de sustentación a este territorio sureño, que se extiende hacia la cordillera para constituir San Carlos de Bariloche por acción de pioneros como Carlos Wiederhold y hacia la costa sureña con San Antonio Oeste.

Los galeses

En el Chubut, con gran esfuerzo se habían radicado desde 1865 colonos galeses, por lo que la nueva apertura regional tendría que contar con su fundamental aporte. A poco de instaladas las autoridades territoriales 175 electores concurrían a las urnas para elegir la primera municipalidad en el valle. La sola mención de los integrantes de aquella comuna indician la base homogénea de su origen: Eduardo J.

1879-1979

DE LA CAMPAÑA DEL DESIERTO HACIA LA INTEGRACION NACIONAL

A 100 años de la Campaña del Desierto, que tuvo al General Roca como puntal de la autodeterminación argentina y al telégrafo como enlace determinante, ENTEL prosigue sumando esfuerzos para lograr la integración nacional, a través de las comunicaciones.



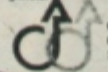
1879 - JUNIO - 1979

CENTENARIO DE LA CAMPAÑA DEL DESIERTO

Homenaje:
BODEGAS Y VIÑEDOS SAINT REMY S.A.

EN BAHIA BLANCA ESTÁ LA SEGUNDA COOPERATIVA DE CONSUMO DE LA ARGENTINA

Más de 47.000 consumidores asociados concurren a nuestra red de supermercados cooperativos, la más importante del sur argentino. Y como el conformismo nunca ha sido una norma compatible con el espíritu cooperativo, nuestra entidad tiene en ejecución un ambicioso plan de obras destinadas a prestar servicios allí donde haga falta. Porque pretendemos no ir más allá de lo que la necesidad de los consumidores exija, ni más allá de lo que demande esa exigencia.



COOPERATIVA
CERCA

CASA CENTRAL
BELGRANO 48
8000 BAHIA BLANCA
y 10 Sucursales

Sin soberanía para la Patria,
no hay honor para sus habitantes.

AVANT GARDE PUBLICIDAD
en adhesión al Centenario de la Campaña del Desierto.

en el poblamiento



La casa del coronel Levalle en la por entonces nueva población de Carhué.

Williams, Eduardo Jones, Evan Roberts, John S. Williams y Thomas S. Williams.

El interés por dar una nueva fisonomía a la región era concreto. Por entonces un grupo de agricultores había formado ya una cooperativa mercantil destinada a comercializar la producción regional y promover el tráfico marítimo.

Pero aún todo el oeste estaba por conocer y colonizar. De allí que el entonces gobernador Fontana, con treinta voluntarios formara la "Compañía de Riferos del Chubut" para abrir el rumbo a la cordillera. Diecinueve eran gauleses, seis argentinos, dos alemanes, un norteamericano, un portugués y un soldado desconocido. Se simbolizaba así la integración de origen que plasmaría la concreción humana de todo el quehacer patagónico. "Entre mis compañeros de expedición —decía Fontana— el traje de confección europea alternaba en estrambótico consorcio con los productos de la industria indígena: por debajo de un poncho asomaba el faldón de un jaquet, los quillangos suplan a los capotes impermeables, y a guisa de cinturón ostentaba la maruyia, hasta tres pares de pesadas boleadoras". Todos habían sido atrapados por la nueva tierra. Las 1700 leguas recorridas por los expedicionarios abrían rumbos para la ocupación de nuestro territorio.

El incremento de la producción triguera —que incluso resultó premiada por su calidad en los Estados Unidos— determinó la necesidad de incorporar nuevos métodos y facilitar la comercialización. Había que incentivar el transporte, y por ello Lewis Jones viajará a Gran Bretaña y conseguirá la formación de una compañía —"La Ferrocarrilera del Chubut"— que aportará elementos técnicos y financieros para unir a Madryn con "punta riel", que al conformar un pueblo llevaría el nombre de Trelew (del galés Tre (pueblo) y Lew (por) Lewis).

Además, cabe agregar que juntamente con el primer envío de materiales destinados a la construcción del ferrocarril (1896), más de 600 nuevos colonos se integraban al trabajo fecundo de aquellas tierras.

Sin embargo, no todo fue prosperidad y placer para los colonos. Por el contrario, juntamente con los sacrificios propios de

quienes se internaban en tierras vírgenes, tuvieron que soportar —como había pasado en Río Negro— el azote del río. También allí se hizo sentir en 1899 la acción devastadora de las aguas.

Al igual que las plantaciones rionegrinas, las del Chubut y las santacrucenses, verán extender su producción lanera, que lleva al asentamiento de nuevos núcleos humanos dispuestos a luchar contra las duras condiciones impuestas por el desierto. A la vez que surgen centros de explotación pecuaria, como la colonia pastoril Sarmiento, que, creada en 1897, recibía en el 98 las primeras familias, la expansión del ovino motivaba la incorporación de una heterogénea mano de obra vinculada a las diversas labores rurales. Administradores, capataces, peones, esquiladores, carreteros, etc., conformarán la base de la población interior.

La Conquista del Desierto había abierto las puertas del sur a las nuevas corrientes pobladoras y pronto los gauleses se vieron acompañados por importantes contingentes de inmigrantes de diverso origen. Chilenos, españoles, italianos, polacos, etcétera, hombres de las más apartadas regiones del mundo vinieron a buscar en aquellos confines una nueva vida que les brindara la prosperidad anhelada, o incluso perdida, en sus lugares de origen. Así,

al caso de los gauleses, se sumará, por ejemplo, el de los contingentes de bóeres provenientes de Sudáfrica. El triunfo de Gran Bretaña sobre las naciones de aquel origen, la República de Transvaal y el Estado Libre de Orange, en la

guerra sostenida entre 1899 y 1902, determinó que gran cantidad de familias buscaran nuevos horizontes. De allí que, en vista de las condiciones que brindaba en aquel momento la Argentina, muchos optaron por instalarse cerca de Comodoro Rivadavia, en una zona que presentaba ciertas similitudes con la meseta de Karoo y permitía también la cría del ganado lanar. "Los últimos vapores llegados de Cape Town y Durban —dice "Caras y Caretas" el 31-1-1903, al referirse al segundo contingente— nos han traído numerosos inmigrantes que ya se han dirigido al Chubut para unirse a la Colonia Escarlante con las treinta y tantas familias compatriotas que allí residen. Es tanto más apreciable dicha inmigración cuanto no se limita a meros jornaleros, sino que también vienen elementos tan necesarios de incorporarse a nuestras nacientes poblaciones como el doctor Rudolph Krieger, abnegado facultativo y patriota meritorio.

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR



• FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS: 1) Abogacía • 2) Notariado (Postgrado). • FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES: 1) Ciencias Políticas • 2) Sociología • 3) Economía • 4) Relaciones Internacionales. • ESCUELAS DE ESTUDIOS ORIENTALES. • FACULTAD DE FILOSOFÍA: 1) Filosofía. • FACULTAD DE HISTORIA Y LETRAS: 1) Historia • 2) Letras • 3) Inglés • 4) Geografía • 5) Turismo. • FACULTAD DE MEDICINA: 1) Medicina • 2) Fisiología • 3) Profesión de enfermería y partería • 4) Lengua • 5) Multiterapia • 6) Terapia Física. • FACULTAD DE PSICOLOGÍA: 1) Psicología.

• FACULTAD DE PSICOPEDAGOGÍA: 1) Psicopedagogía • 2) Profesorado de Jardín de Infantes. • ESCUELA DE ARTES DEL TEATRO: 1) Escenografía. • FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL: 1) Pedagogía • 2) Ciclo Pedagógico (Para obtener el título de profesor en las distintas carreras). • ESCUELA DE INGENIERÍA ESPECIALIZADA: 1) Dirección de empresas (Ingeniería). • ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL: 1) Asistencia Social. • ESCUELA DE RELACIONES HUMANAS. • 1) Relaciones Humanas. (Dirección de Personal).

DEPARTAMENTO DE INGRESO - CENTRO DE INFORMACIÓN
Lavalle 1853 - Capital Federal - Tel. 40 - 2826 / 40 - 4784

Adhesión de

PEDRO MASI E HIJOS
S.A.

SGO. DEL ESTERO 167 - NEUQUEN
6 N° 570 - LA PLATA

Constructora de

* HOSPITAL DE NEUQUEN
* CENTRO DE ONCOLOGIA DE NEUQUEN

ADHESION CORRALON CIPOLLETTI

Materiales para la construcción

BRENTANA 571

CIPOLLETTI

¡Sobre el filo de lo supremo!
CUCHILLERÍA ALEMANA
PUMA
SOLINGEN



¡La novedad!
Modelo "COUGAR" Imprescindible para caza y de uso múltiple por su formato especial. Hoja de 17½ cms. Cabo de asta de ciervo. Precio sugerido \$ 220.000.-

La notable línea PUMA se exhibe y vende en comercios de jerarquía y en

DIANA DEPORTES
MAIPU 456 - DS. AS.

CENTENARIO TIERRA DE PIONEROS Y DE LA MEJOR MANZANA

Nacida el 11-10-1922 época en que la furia del viento arrasaba el esfuerzo de semanas, época de coraje, de tesón, de labor sin pausa para poder lograr arraigar la simiente tanto como al hombre. Hoy de sus 8.750 Has., 3.200 Has. están bajo riego y el esfuerzo de los "Pioneros" se ha convertido en 4.500.000 cajones de las mejores manzanas que se exportan a todo el mundo. Por ello, los habitantes de hoy, como aquellos que posibilitaron su nacimiento, orgullosamente exhiben su identidad.

Tierra de "Pioneros" y de la mejor manzana, GRACIAS CIVILES Y MILITARES QUE NOS LEGARON TIERRA TAN GENEROSA.

MUNICIPALIDAD DE CENTENARIO

1879 - 11 de junio - 1979

El colonizador completa la

Por
María Inés Soulés

"Al lado del cuartel debe levantarse el pueblo allá en el desierto, y un pueblo no se forma con esa clase de mueres que siguen al soldado en la campaña. Es necesario, pues, llevar familias al Río Negro, para que se formen allí pueblos."

El plan de seguridad de frontera en el Río Negro no será viable sin un sistema de colonización.

Así escribía en 1872 el coronel Alvaro Barros, primer gobernador de la Patagonia. La conquista del desierto no implicaba solamente la eliminación del peligro indio, de los malones, de los arcos de ganado al otro lado de la cordillera.

Arado, trabajo y sudor
Era necesario conquistar no sólo por la fuerza

de las armas, también había que hacerlo con el arado, el trabajo y el sudor. No podía ser la obra individual del soldado, sino también la del colonizador.

Los fracasos anteriores hacían ver la situación con cierto escepticismo a algunos, pero en los planes del general Roca no estaba el dejarse arrebatar por la indolencia y la mala organización, los frutos tan duramente obtenidos.

La campaña realizada por él sería seguida por la distribución de tierras. El sistema elegido no fue uniforme a través de los años: adjudicación de lotes a los poseedores de títulos del empréstito de 1878, suscripto para financiar la expedición; la ley de tierras del 3 de noviembre de 1882; la de derechos posesorios de 1884; la del hogar del mismo año, inspirada en la *Homestead Act* de Estados Unidos, y la de premios militares, fueron los distintos pasos que se siguieron.

En muchos casos el espíritu de la ley fue desvirtuado y se cometieron grandes abusos. No obstante esto, el blanco se adelantó en el desierto y comenzaron a surgir los embriones de pueblos a la vera de los fortines.

Algunos tuvieron una vida efímera, como Sorquín Viejo, otros perduraron y son en la actualidad pujantes poblaciones.

Pero, no bastaba trazar el caserío, era necesario

traer el elemento humano que lo poblara. ¿Dónde buscar? Europa parecía la respuesta.

La obra de Manuel J. Olascoaga, *Estudio topográfico de La Pampa y Río Negro*, publicada en 1880, era reclamada con insistencia por los agentes consulares, que la consideraban como uno de los medios más apropiados de difusión y propaganda para la tierra argentina. Los de inmigración solicitaban informaciones y hacían ofrecimientos para introducir colonos. Tampoco saltaron los interesados en poblar la región con chilenos.

Levantar un pueblo no era cosa fácil en aquellas regiones. El primer año, por ejemplo, se pasó en Sorquín, asiento de la Comandancia de la Primera Brigada, desecando el terreno que era muy húmedo; la madera había que ir a buscarla a ocho leguas de allí y traerla a lomo de mula por mal camino, y las paredes no podían ser hechas de tapia, de pronta y durable construcción, a causa de que la tierra era muy arenosa. Además, hubo momentos en que los alimentos faltaron y se sacrificó a la caballería blanca para consumo de la tropa, como sucedió durante la campaña al Nahuel Huapi, mientras la nieve bloqueaba el acceso a los elementos de subsistencia.

Otro factor que había que considerar también era el frío. En abril de 1882, Rufino Ortega, comandante de la Primera

Brigada, le escribía al presidente Roca en estos términos:

"He ordenado se practiquen construcciones ligeras, suficientes para resguardarse del frío de estas regiones, que a juzgar por la muestra que hemos tenido estos últimos días, parece que se hará sentir. El 8 hemos tenido 7 grados bajo cero del termómetro."

El problema del agua
El valle en el que se asentó el caserío era apropiado para la siembra de trigo, maíz, cebada, porotos y de todos los cultivos de regiones frías, pero se necesitaba un canal para regarlo, sin el cual no se podía cosechar nada.

Agua... otro de los problemas para estos pueblos; aun cuando en algunas zonas no faltaba, la cuestión era obtenerla potable y permanente, y poder irrigar extensas zonas aptas para el cultivo.

El primer canal fue cavado por las manos de soldados, presidiarios y algunos inmigrantes, bajo la supervisión de Hilarión Forques, para abastecer a General Roca y a cuarenta mil hectáreas de tierra.

En 1883, se dispuso que el jefe de la Guarnición a bonaerense mensualmente veinte pesos a los peones contratados, cuarenta a los capataces, doce a los soldados, y seis pesos y el vestido a los penados destinados a las obras. Por otra parte, se debía invertir un peso diario en el racionamiento de los empleados superiores, setenta centavos en el de los

capataces y cuarenta y tres en el de los peones y presidiarios.

Una experiencia interesante fue la dispuesta por el que fuera ministro de Guerra, Dr. Adolfo Alsina. Este encargó la traza de una ciudad en el desierto con escuela, rodeada de granjas y labranzas, y la instalación allí de la tribu del cacique Catriel.

Según el proyecto, cada indio tendría su casa y su campo. La idea debía concretarse a partir de 1879, cuando fueron trasladados los aborígenes a Colonia Cones. Pero, en 1881, en vez de hallar huertos y sencillas casitas rodeadas de jardines, el viajero se encontraba con chozas que ni siquiera podían compararse con las débiles construcciones que hacían los soldados. Los indios, además, trabajaban por cuenta ajena y no tenían incentivos para prosperar.

Otra cara de la colonización estuvo representada por el grupo de ocho o diez familias italianas, llegadas espontáneamente en 1862, que se establecieron como agricultores en el Rincón Cubano.

"Centinelas avanzadas"

En 1879, se fundó Gral. Roca, y en 1881 se dispuso, además, la delimitación de otras colonias en Rincón de Linares (en la actualidad Gral. Frías) y en Potrero Cerrado. La Guardia Coronel Pringles era por entonces "un pueblito muy alegre, situado inmediatamente al borde del río".

Junto al soldado y al colono, apareció también el misionero. Los padres sa-

DOC
CAPUTTO
CAMPOS-HACIENDAS

SARMIENTO 329 - P.B. Tel.: 31-6038/6039 y 32-2442.

DUHALDE
DEPTO. INMOBILIARIO

NOMBRE PROPIO
EN PROPIEDADES

DUHALDE y Cia. S.A.
Sarmiento 329 - Planta baja
Tel.: 32-9741 y 31-1549/3074/75

ARNAUDE HNOS. S.A.

REMATES - CONSIGNACIONES
VENTAS PARTICULARES DE HACIENDA
PROPIEDADES - VETERINARIA

CASA CENTRAL: Lavalle 1171 - Tel.: 35-1432

CASA MATRIZ, LAPRIDA Tel.: 32 y 6

SUCURSALES: De La Gama Tel.: 22 - Huanquén Tel.: 36 - Ayacucho Tel.: 2414

**FERIAS
MACCHI
MAIPU S.A.**

AGRO D'APICE

REMATES - FERIAS - CAMPOS - CEREALES - SEMILLAS

Productos Balanceados "NUTRE MACCHI" Alimentos para

AVES - HACIENDA VACUNA - YEGUARIZOS - CERDOS

Madero y Rivadavia, Tel. 4-128/258/516/550 Maipú, Buenos Aires

Angel C. Castellà e Hijo
SAL

ADHESION AL CENTENARIO
DE LA CAMPAÑA DEL DESIERTO

REMATES-FERIAS
AZUL - BUENOS AIRES - LAPRIDA - DOLORES

Casa Central: 25 de Mayo 694 - (7300) - AZUL

Axcona
Una tradición
de veinte años
en los mercados
de Liniers y Avellaneda.

Informes: Florida 253. Tel. 49-1510 y 40-4393, Bs. As. - Azul Tel. 22051

Agroganadera

DE LA CÁMARA ARGENTINA DE
CONSIGNATARIOS DE GANADO

REMATES - FERIAS

CONSIGNATARIOS

EN LOS MERCADOS DE LINIERS Y AVELLANEDA

CASA CENTRAL: Avda. H. Yrigoyen 14812 Bursaco T.E.: 299-9148

En CAPITAL FEDERAL: San Martín 50 Piso 8º T.E.: 34-0155

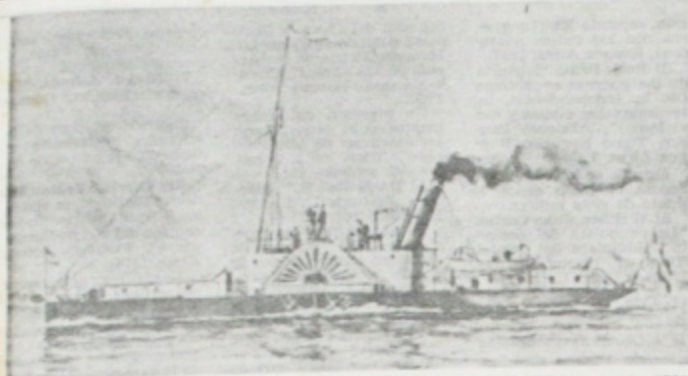
Naveyra Hnos s.r.l.

(de la Cámara Argentina de Consignatarios de Ganado)

ADHIERE HOMENAJE:

CAMPAÑA AL DESIERTO

ocupación del suelo



lestanos llegaron al Río Negro a comienzos de 1880. Allí levantaron con el correr del tiempo colegios y un hospital. El misionero José Fagnano puso la piedra fundamental del nuevo templo en Patagones, estando presente el General Conrado E. Villegas en representación del presidente Julio A. Roca. El viajero que se acercaba a Patagones se sorprendería por lo pintoresco

de los paisajes, especialmente de las islas cubiertas de frutales: higuieras, manzanos, duraznos, etc. Aquí se empezaba a notar el resultado de la actividad y de la laboriosidad del hombre y se podía "formar un juicio correcto y justo sobre el valor del valle del Río Negro".

Los poblados necesitaban comunicarse y allí estuvo presente la Escuadrilla del Río Negro, que co-

menzó a actuar en 1880 transportando mercaderías y pasajeros entre Carmen de Patagones y Roca.

Durante algunos años y debido al poco espacio que tenían las embarcaciones para llevar carga, parte de ésta debía transportarse con mulas y carretas de bueyes.

La escuadrilla con sus vaporitos representó un hito más en el afán de co-

Vapores como el "Río Negro", sirvieron eficazmente a las flamantes poblaciones.

lonizar la tierra arrebatada al indio; sirvió fielmente a las necesidades de la región hasta 1910, en que ya no pudo competir más con el ferrocarril, que había comenzado a correr en la década de 1890.

Rufino Ortega, con visión de futuro, decía desde su puesto en Norquín:

"No pasarán muchos años para ver en estas regiones pueblos florecientes, que no solo duplicarán el valor de ellos, sino que también servirán de garantía para que los bárbaros no intenten más correrías, y sobre todo, de centinelas avanzados sobre nuestros ambiciosos vecinos".

Pruzzo, Diehl, San Martín y Cía. S.A.

Adhiere a la conmemoración del Centenario de la Campaña del Desierto

CASA CENTRAL: Sarmiento 412
Tel. 45-9424 y 45-9259
Capital Federal

ADHESION CABARA

La Carmencita

de ALFONSO GASSIEBAYLE S.A.

CENTRO DE CONSIGNATARIOS DE PRODUCTOS DEL PAIS

San Martín 483 - Buenos Aires

J.M. MENDEZ Y CIA. C.S.A.

CASA FUNDADA EN 1885

Más de un siglo identificados con la ardua lucha de los productores, con fe en los hombres de nuestra tierra y el estímulo de su confianza para cimentar la riqueza del país.

Lavalle 448, Tel. 393-4537/4630/4790/4938/4969

Saenz Valiente, Bullrich y Cía.
adhiera al homenaje
a los hombres que
colonizaron las tierras donde
hoy ponemos nuestra marca.

Saenz Valiente, Bullrich y Cía.

Remates, comisiones,
administración de
establecimientos
rurales, tasaciones
y mandatos

SJB

Sociedad Anónima Ie f.
Av. de Mayo 560 - 6º piso
Tel. 30-6738 y 35-9062
Codigo Postal 1380



HEGUY Hnos. y Cía.

S.A.C.A.
De la Cámara Argentina de Consignatarios de Ganado

CONSIGNATARIOS

REMATES - VENTAS PARTICULARES - HACIENDAS LIQUIDACIONES
CAMPOS - ADMINISTRACIONES

SUCURSALES: F.D.F.S. Intendente Alvear - América - Banderado
Realicó - Bernardo Larroudé - Unión - F.G.S.M. Emilio V. Bunge
Buena Esperanza - F.G.R. Bolívar.

Casa Central: Viamonte 640 Bs.As. Tel. 393-8514 - 392-8602/9524

**una actividad
centenaria,
al servicio de la
producción rural**



**CAMARA ARGENTINA
DE CONSIGNATARIOS DE GANADO**

Bibliografía para estudiar

I - Obras de consulta

1) Academia Nacional de la Historia. "Historia de la Nación Argentina". Volumes I, capítulos VIII, IX y X (Las culturas indígenas del Río de la Plata, de la pampa y de la Patagonia). Buenos Aires, 1955.

Volume II, capítulo III (Descubrimiento del Río de la Plata, del Paraguay y del Estrecho de Magellan). Buenos Aires, 1955. Volume III, Segunda Parte, capítulo I (Primera fundación de Buenos Aires) y capítulo III (La

segunda fundación de Buenos Aires). Buenos Aires, 1955. Volume IV, Primera Sección, Primera Parte, capítulo IX (Fronteras con los indios en el sur y fundación de pueblos). Buenos Aires, 1940. Volume VI, Segunda Sec-

ción, capítulo XI (La guerra con los indios nómadas). Buenos Aires, 1947.

2) Best, Félix. "Historia de las guerras argentinas (de la Independencia, internacionales, civiles y con el indio)". Ediciones Peuser, Tomo Segundo, Buenos Aires, 1960.

Estudio de las campañas contra el indio desde el punto de vista militar.

3) Walther, Juan Carlos. "La conquista del desierto". Biblioteca del Oficial, Tomo I (Buenos Aires, 1947) y Tomo II (1948).

La más completa historiografía del desierto desde 1527 a 1885.

II - Obras testimoniales de actores directos

4) Arana, Adolfo. "La conquista del desierto (de la pampa y la Patagonia, o

del sud; del Chaco y Formosa, o del norte)", en "La Historia Patria y la Acción de sus Armas", Círculo Militar, Buenos Aires, 1936.

Un resumen de ambas campañas al desierto, con anotaciones de alto interés (la lanza india, la mujer del soldado, etc.).

5) Daza, José S. "Episodios militares". Eudeba, Buenos Aires, 1975.

Relato de propias experiencias del alférez de 1872, con observaciones de hondo contenido humano.

6) Ebelot, Alfredo. "Recuerdos y relatos de la guerra de fronteras". Plus Ultra, Buenos Aires, 1968.

Ingénieur francés convocado por Alsina para dirigir la construcción de "la zanja" y acompañante de Roca al Río Negro, el autor

describe personajes, cuadros, paisajes, fauna y flora de la pampa.

7) Ebelot, Alfredo. "La pampa". Eudeba, Buenos Aires, 1961.

Colorida estampa de la campaña bonaerense al tiempo de la ocupación definitiva.

8) García, Pedro Andrés. "Diario de un viaje a las Salinas Grandes, en los campos del sud de Buenos Aires". Eudeba, Buenos Aires, 1974.

Narra los pormenores del primer intento de la Junta de Mayo por resolver el problema del indio.

9) Garretón, Juan Antonio. "Partes detalladas de la expedición al desierto de Juan Manuel de Rosas en 1833". Eudeba, Buenos Aires, 1975.



ASOCIACION ARGENTINA DE CRIADORES DE ROMNEY MARSH

ADHESION DE

CENTENARIO DE LA CAMPAÑA DEL DESIERTO

MONTEVIDEO 1745

393-1351



SAN JUAN DE PEREYRA

adhesión al
CENTENARIO
de la
CONQUISTA DEL DESIERTO

Los que lucharon
por una Argentina grande,
viven no solo el recuerdo.
También el homenaje.



Adhesión a la Campaña al Desierto.

Casa Lanusse
FUNDADA EN 1925



COMO DESDE SAN LORENZO
A RIOBAMBA, EN LA
CONQUISTA DEL DESIERTO
FUE EL CABALLO CRIOLLO
EL COMPAÑERO INSEPARABLE
DEL SOLDADO ARGENTINO

En adhesión al Centenario de la Conquista del Desierto.

ASOCIACION CRIADORES DE CABALLOS CRIOLLOS

LARREA 670 T.E.: 47-3387 (1030)

CAPITAL

el desierto

Jefe de las fuerzas agredadas al cuartel general (guardia personal, ayudantes y oficiales de la Secretaría), el autor recopiló el detalle de los sucesos de la campaña de Rosas, extraídos del "Diario de Marchas".

10) **Mansilla, Lucio V.** "Una excursión a los indios ranqueles", Ediciones Anaconda, Buenos Aires, sin fecha.

Jefe de las fronteras sur y sureste de Córdoba y encargado del adelantamiento de la línea hasta el río Quinto, Mansilla relata su viaje a las tolderías.

11) **Prado, Manuel** (Comandante Prado). "La guerra al malón", Biblioteca del Suboficial, Buenos Aires, 1934.

Testigo directo de los últimos tramos de la campaña.

12) **Prado, Manuel.** "Conquista de las pampas. Cuadros de la guerra de frontera (1876-1883)", Biblioteca del Suboficial, Buenos Aires, 1935.

Ilustrativa reseña de episodios, anécdotas y "cuentitos".

13) **Ramírez Juárez, Evaristo.** "La estepa conquistada", Plus Ultra, Buenos Aires, 1968.

Militar expedicionario al desierto que alcanzó a vivir el final de la epopeya criolla, examina con notable claridad algunas campañas trascendentales.

14) **Schoo Lastra, Dionisio.** "El indio del desierto (1535-1879)", Biblioteca del Suboficial, Buenos Aires, 1937.

Relatos del secretario de Roca, con exactas observaciones sobre la vida en campaña, las asechanzas del indio, la precariedad de la seguridad en las estancias bonaerenses, la importancia del caballo, etc.

III - Obras de

información especial

15) **Gómez Fuentaltba,**

Raúl. "Una provincia llamada Neuquén", L.E.U.R.A., capítulo V (Reseña histórica), y Segunda Parte (Biografías), Buenos Aires, 1977.

Obra que analiza la ocupación del Neuquén desde 1550 hasta la campaña de Roca, sus aborígenes, sus caracteres físicos y las primeras entradas: militares, civiles, clérigos, etc.

16) **La Argentina. Suma de Geografía.** Ediciones Peuser, capítulo I (Historia del conocimiento geográfico del país), Buenos Aires, 1938.

Descripción del vasto territorio que fuera escenario de las campañas contra el indio.

17) **Piccirilli, Ricardo.** "Lecciones de Historia Naval Argentina", Secretaría de Estado de Marina, capítulo IX (La conquista del desierto).

Descripción didáctica de la obra civilizadora de la Armada Argentina en la Patagonia y tierras australes, con un especial estudio de los viajes del comandante Luis Piedra Buena.

18) **Punzi, Orlando Mario.** "Las campañas del desierto", en la revista "Todo es Historia" N° 144, Buenos Aires, mayo de 1979.

Una guía práctica e ilustrativa que resume didácticamente toda la conquista del desierto desde 1536 a 1883.

19) **Suárez Caviglia, Oscar R. y Stieben, Enrique.** "Gramática y diccionario de la lengua pampa de Juan Manuel de Rosas", Editorial Albatros, Buenos Aires, 1947.

Listas de palabras, vocabularios y términos pampas, ranqueles y araucanos vertidos al español y viceversa, con apuntes lexicográficos de indudable interés.

20) **Torrera, Guillermo Alfredo.** "Caciques y capitanes de la historia argentina", Plus Ultra, Buenos Aires, 1974.



**El
telégrafo,
eficaz
aliado**

Interior de la oficina de telégrafos instalada por las fuerzas de Conrado Villegas (Primera División). Junto con el Remington y el ferrocarril, el telégrafo, implantado en nuestro país en la década del 70, resultó un eficaz aliado de las fuerzas expedicionarias en la lucha contra el indio, agilizó las comunicaciones y permitió tener una visión real del problema del desierto.

MONASTERIO
DE LA CÁMARA ARGENTINA DE COMERCIO Y DE SANIDAD

**REMATES
Y CONSIGNACIONES**

Golombo y Magliano S.A.
1939 - 40° aniversario - 1979

Hace un siglo, el país ganó su campo para quienes deseaban conquistarlo con su trabajo.

Adhesión al Centenario de la Campaña del Desierto

Academia de Mayo 580 - Buenos Aires - Tel. 30-9511-19

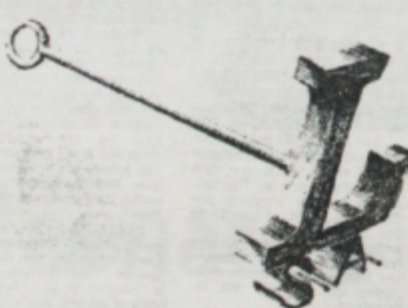
acha
ADHESION
AL CENTENARIO
DE LA CAMPAÑA
DEL DESIERTO
1879/1979

ADHESION



Asociación Argentina de
**CRIADORES DE
FLECKVIEH**

25 DE MAYO 758 Piso 7 Dto. E
TELEFONO 31-5536
(1002) BUENOS AIRES



LALOR S.A.
Consignatarios

**REMATES DE HACIENDA
LANAS
CUEROS
Y CEREALES**

Bartolomé Mitre 311
Tel. 30-6611/15 - Bs. Aires



57 AÑOS DE VIDA EN DEFENSA DE LA EXPLOTACION PORCINA

Asociación Argentina Criadores de Cerdos

**1879 CENTENARIO 1979
DE LA CAMPAÑA DEL DESIERTO**

FLORIDA 520 - 2do. piso. of. 205

Tel. 392-2009

Reflexión sobre indios y gauchos

Por Olga Fernández Latour de Botas



Maniacaiba y su familia, fotografiados por Antonio Pozzo durante la campaña de 1879.

1879/1979 A cien años de la Campaña del Desierto.

Continúa en el Centro de Exposiciones Clarín la muestra en conmemoración

del Centenario de la Campaña del Desierto. Han pasado ya por nuestros salones las provincias de Chubut, Santa Cruz, La Pampa, el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sud.

Hemos conocido su riqueza y potencial. Su historia. Sus paisajes y la gente que también respalda el progreso y el bienestar de todos.

Pero nuestro recorrido aún no ha terminado. Por eso lo invitamos a que nos acompañe en este último tramo que comprenderá a las siguientes provincias:

Neuquén: 4 al 16 de junio

Buenos Aires: 26 de junio al 7 de julio

Rio Negro: 16 al 28 de julio

Centro de Exposiciones

Clarín X

El gran diario argentino.

Santa Fe 1660 - Galería Santa Fe - Capital

Los indios de la Pampa y de la Patagonia eran muy pobres. No practicaban la agricultura, habían abandonado la cerámica al adoptar la llamada "cultura del caballo", no hilaban ni tejían (aunque en épocas tardías usaban tejidos adquiridos a los araucanos chilenos o a los blancos). Su economía se basaba en la recolección de frutos y semillas y en la caza de animales salvajes, originalmente guanacos y avestruces y luego ganado cimarrón, caballos, particularmente.

El reclamo del gaucho

Ese era el cuadro económico propio del indio del desierto, un cuadro basado en actividades depredatorias sin compensación productiva. Ningún indio era culpable de ello: tal era su cultura.

Pero la pobreza del indio y el ya señalado carácter de sus pautas culturales en materia de alimentación y de abrigo, esencialmente extenuadoras de la naturaleza, habían de repercutir en la sociedad civilizada, y así, en 1882, el periódico "La Abeja Argentina" informaba que "no habiendo ya ganado alguno en las pampas, los indios recurrirían al robo del manso o al rodeo, matando a los pobladores de las estancias".

Es decir que la civilización se veía afectada por el indio pero no directamente en sus élites ciudadanas sino, como es lógico, en sus grupos humanos de situación marginal, los gauchos, propietarios o peones de estancias fronterizas, que debieron soportar durante muchos años el peso de la lucha con el aborigen.

Estos grupos sintieron tempranamente el mal disimulado abandono de la ciudad.

Cielito, cielo, que sí, cielo y es evidente que el hacendado es la plebe y el tiendero hombre decente.

Se quejaba en 1830 "El Torito de los Muchachos", periódico progaucha sacado por Luis Pérez.

Así fue, poco más o menos, durante la mayor parte del siglo hasta que, después de Caseros, finalizada la tregua lograda por Rosas en 1834, el asedio de los malones se hizo más peligroso y el gobierno debió recurrir a permanentes levas para obtener soldados de servicio en la frontera.

Allí arrebataron los padecimientos del gaucho (mal vestido, mal alimentado, mal armado, mal retribuido), nunca mejor descritos que en la síntesis poética del "Martín Fierro". Allí creó el odio del gaucho hacia el indio, también presente con fuerza estremecedora en el libro de Hernández.

Porque la pobreza de los indios, que no influía visiblemente en los estratos superiores de la civilización dentro del *continuum folk-urbano* rioplatense, constituyó en realidad el factor propulsor del conflicto en cadena indio-gaucho, gaucho-frontera, frontera-gobierno (ciudad), conflicto que el gobierno de la ciudad se planteó muchas veces de otra manera: centralizando sus términos en el problema indio-ciudad y resolviéndolo mediante la fórmula frontera-gaucho-indio. De allí el resentimi-

ento del gaucho por el desamparo en que la sociedad lo sumía, resentimiento sin rebelión total, como el de un hijo que se queja de la madre negligente ("La Provincia es una madre que no defiende a sus hijos"). *Martín Fierro*, canto XXVII de *La Vuelta*, sin renegar de su filiación. De allí los reclamos del gaucho que, a pesar de su condición de "cristiano" (que en el lenguaje familiar era sinónimo de "ser humano", es decir que implicaba la deshumanización del "infiel"), se intuía heredero de toda la civilización occidental. De aquel gaucho cuya peculiar manera de integración cultural lo hacía parecer semejante al salvaje a los ojos del común de los hombres de ciudad, pero que se negaba a ceder su lugar en el *continuum*. Era "la última camada en la estiba de la gente" como diría en su *Punto* Estanislao del Campo, pero era gente. Otra cosa para él era el indio, representante de una cultura que el gaucho rechazaba y a la que no quería verse vinculado, de grupos humanos que no podía observar objetivamente (como lo haría Mansilla, el refinado "hombre de club" de la generación del 80), ni menos estimar en sus potenciales valores individuales (sin duda existentes puesto que llegarían a dar nada menos que un cristiano como Ceferino Namuncurá, por ejemplo).

Una crítica situación cultural

Desde el punto de vista actual de la antropología aplicada, toda sumisión por la fuerza de una cultura conquistada por otra conquistadora despierta, en el orden racional, una actitud de rechazo, ante la convicción de que sólo los cauces abiertos por acciones graduales tendientes a promover el cambio cultural podrán lograr procesos armónicos de asimilación de los más débiles a las pautas impuestas por los más fuertes. Pero también resulta incontestable que las culturas que no evolucionan tecnológicamente y que no son capaces de proveer a su manutención sin poner en peligro la de sus futuras generaciones están destinadas a desaparecer.

Los indios del desierto que, según palabras de Roca, se dedicaban por entonces "instintivamente a la guerra y al robo, que para ellos son sinónimo de trabajo", se hallaban, alrededor de 1879, en una crítica situación cultural.

Por otra parte, si en el orden psicológico —como lo comprueba desde los tiempos más remotos la narrativa tradicional— experimentamos siempre una natural inclinación hacia los que, en la lucha, se encuentran en posición desventajosa, será preciso convenir que tal era menos el caso del indio que el del gaucho, sometido a una doble presión (indio-ciudad), peleando siempre para no caerse del mundo civilizado y cada vez más distanciado de sus beneficios.

Tal vez estas consideraciones contribuyan a la afirmación de que, al margen de otras consecuencias trascendentes, el abrir camino para la paz y la seguridad del país gaucho fue la primera razón de justicia para la Campaña del Desierto.